

# **La música tradicional.**

## **El rezo del sentir popular**

**Manuel GARRIDO JIMÉNEZ**  
Málaga

- I. La saeta.**
- II. El flamenco.**
- III. La fiesta de verdiales.**
- IV. Culto a las ánimas.**
- V. Los Santos Inocentes.**
- VI. El Corpus.**
- VII. Fuentes y bibliografías.**

## I. LA SAETA

La saeta, es un canto de origen incierto, posiblemente del latín “sagitta”, (saeta) rezo o plegaria que va dirigido directamente hacia Dios, o hacia la Virgen como una flecha. Cántico popular extendido por toda España, que tenía por objeto incitar a la devoción y a la penitencia y que practicaba con ocasión de un Vía Crucis o como cantico de Pasión.

En el siglo XVIII, fueron cantadas por los Hermanos de la Ronda del Pecado Mortal, que saltan a recorrer las calles para inclinar a los fieles a la piedad y el arrepentimiento.

El nacimiento de la saeta popular y la costumbre de cantarla el pueblo para expresar su sentimiento religioso data aproximadamente de 1840. Esta primitiva saeta, hoy casi perdida, conmovía por su entonación grave, pausada y monótona, pobre de estilo y de ejecución y fue consecuencia de las modificaciones que realizaron en las más antiguas determinados intérpretes de cada localidad andaluza, lo que dio lugar al nacimiento de saetas propias y autóctonas, como la cordobesa, llamada vieja, la cuartera de Puente Genil, la samaritana de Castro del Río, entre otras que actualmente tienen vigencia y se interpreta en sus lugares de origen.

Las saetas aflamencadas nacen en el preciso instante en que el cantaor flamenco siente necesidad de dirigirse públicamente a Dios, cantando la antigua tonada conocida por saeta vieja y la reviste inconscientemente, de perfiles flamencos, de expresiones propias del flamenco.

La saeta moderna, se hace totalmente flamenca cuando con el tiempo (no en un momento preciso y exacto) se fue forjando en el misterio poético de la emotividad flamenca.

La saeta flamenca no nace por generación espontánea, ni eclosión vertiginosa, no es fruto tampoco de la inspiración de un solo artista creador, sino consecuencia de una lenta transformación. De esa lenta transformación, de ir introduciendo tercios flamencos en la saeta antigua, de ir despojándola de su vieja musicalidad,

hasta lograr una forma distinta y nueva, es de donde surge la moderna saeta flamenca, tal como se canta hoy día. Luis Melgar y Ángel Marín. Antología y evolución de la saeta.

La saeta es un canto religioso, generalmente improvisado y sin acompañamiento, realizado en las procesiones de Semana Santa y que tiene su origen en el folclore andaluz. Se trata de una melodía de ejecución libre llena de lirismo. Exigen conocer el estilo del cante “jondo” (hondo) propio de la tradición musical del flamenco. Es, ante todo, la nota más apasionada y sentida de la Semana Santa, porque en las venas se siente y en las venas se lleva esta oración hecha cante. Es la expresión de una liturgia popular, sentimiento derretido que quema las entrañas, grito de amor y agonía con el que el pueblo andaluz canta a sus sagradas imágenes, para contarles sus cuitas, para aliviarles sus penas, para ensalzar la belleza de María Santísima que, aunque rota de dolor por el martirio del Hijo, va guapa como la más guapa de las mujeres.

Como canción popular es muy antigua. Se le llama “cantar de Pasión” y su primitiva forma era una entonación recitativa de la Pasión de Jesucristo, que el pueblo no siempre cantaba entera, sino que la fraccionaba convirtiendo un larguísimo romance en varios cantos basados en estrofas generalmente octosílabos. Esos rezos, poco a poco, fueron calando en la costumbre y en la devoción de los cristianos.

El texto está compuesto por varios versos octosílabos y tiene siempre un significado religioso que alude a los hechos y personajes de la Pasión. Se canta en honor de las imágenes de los pasos que desfilan por las calles durante la Semana Santa.

Sin duda alguna, la saeta pertenece a una rama de cantes que expresa un sentir del pueblo en un momento concreto del año y, ante una circunstancia puntual de un hecho singular de los cristianos católicos que se rememora año tras año, en la Semana Santa. Pero también hay que decir que se da en la calle, ante los Pasos que se procesionan por las diferentes cofradías. Se desconoce su origen, y sólo se sabe que se ha transmitido de boca en boca en las tierras andaluzas. Es una oración y así lo han entendido muchos autores, desde Rafael López Fernández, que opinaba que la Saeta es la copla religiosa por excelencia del pueblo andaluz, hasta Agustín Gómez para el que, la saeta es una oración pero también un ofrecimiento; un llanto, un dolor y un canto. Ángel Caffarena, sostiene que su origen estuvo en la primitiva música religiosa de la cristiandad. Existen varios estilos: por seguirillas, martinete, carcelera, cuarteras, (típicas de Puente Genil, Córdoba) y malagueñas, compuestas de segurilla y martinete.

España ha recibido influencias a través de las diferentes culturas que en ella se han asentado durante algún tiempo, unas más y otras menos. Este peregrinar de culturas nos ha enriquecido en muchos aspectos de nuestra vida, e inclusive en la música, también en el flamenco y como no en la Saeta. Pero no olvidemos nunca, que la propia cultura española, y más concretamente andaluza es la principal fuente de inspiración en la configuración de la Saeta tal y como la conocemos hoy.

## II. EL FLAMENCO

Tiene sus orígenes en los ancestro más remoto de la historia de Andalucía, tierra donde han convergido las culturas mediterráneas para fundirse con las esencias tartésicas. El tiempo fue destinando todas las corrientes musicales recibidas y es a partir de finales del siglo XVIII cuando este arte milenario adquiere personalidad propia e intérpretes especializados. El flamenco no es sólo una música y unas letras, es mucho más. Los autores (poetas en su mayoría) han querido definir con algunas palabras lo que el flamenco encierra: “sonios” negros, sabor a sangre, metafísica, duende, ángel... Como ocurre con los demás sentimientos humanos. El flamenco expresa la alegría y la tragedia, el amor y la muerte. Estos sentimientos son difíciles de definir e imposibles de recopilar.

La Saeta llega al mundo del flamenco a través de la seguirilla (seguidilla) y de las tonás. Así como de todos los estilos que se derivan de estos cantes. Hoy también se cantan las Saetas malagueñas.

El cante por Saeta se puede entender desde dos perspectivas: La puramente flamenca y la puramente religiosa. Pero no olvidemos que la una sin la otra no serían nada, las dos forman un engranaje en la que un hecho significativo está presente, La Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Y es la Saeta a modo de cante flamenco, las que nos cuentan todo esto, con pocos versos pero muy directos. Como dijo el poeta Federico García Lorca, “...son como flechas que atraviesan el corazón...”.

## III. LA FIESTA DE VERDIALES

Los verdiales, son una manifestación socio-musical de origen campesino, privativo de determinados puntos geográficos de la provincia de Málaga (comarca de la Axarquía (Comares) valle del río Guadalhorce y Montes de Málaga) y constituida por un particular estilo de cante y baile ejecutados con el acompañamiento de una rondalla compuesta por un violín, dos o cuatro

guitarras, un pandero, dos o más crócalos (platillos) y en alguno de sus estilos, (Comares) un laud o bandurria. En el argot, el conjunto de intérpretes músicos, cantaores, bailaores y bailaoras, se le denomina panda de verdiales, y a sus actuaciones, fiesta de verdiales. Al miembro de una panda se le llama fiestero.

**Etimología.** La procedencia de la palabra verdiales, que designa esta tradición campesina, parece estar en la comarca olivarera malagueña donde se cultiva una variedad de aceituna denominada verdial (verde) por conservarse verde, aún madura.

\* \* \*

La fiesta de verdiales es una joya y una reliquia procedente de remotísimas épocas. Fiesta mediterránea vinculada a lejanísimos cultos solares, expresada en el ritual festivo que conmemora cada año, desde tiempos inmemoriales, el solsticio de invierno, que culmina el 28 de diciembre. Los verdiales presentan un refinamiento musical que se revela al constituirse en modelo de orquestina arcaica y ritual, caso único en la Europa campesina.

Miguel Romero Esteo, en su “Historia y Musicología de los Verdiales” considera esta fiesta pre-fenicia, pre-griega y pre-romana y hace remontar sus raíces hasta el pueblo ibero-tartésio hispano, en contraste con la mayoría de las antiguas fiestas campesinas europeas que proceden del s. XVIII, incluso del XIX, como residuos de fiestas medievales. Los verdiales son la fiesta campesina de música y danza más probablemente arcaica existente en Europa.

En Andalucía medieval, las condiciones de vida fueron siempre más parecidas a las de la antigüedad clásica que en otras partes de España. Durante la época visigoda, en la antigua Bética fue donde más tardó en difuminarse la cultura clásica. La visigotización de Málaga fue tardía y proporcionó un horizonte cultural bastante uniforme y dependiente de modelos romano-tardíos y Bizantinos. Así la cultura popular se halla en un contexto social parecido al tardiorromano, aún no sometida a la sociedad feudal y religiosa del Medioevo. La influencia de pueblos germánicos, en los siglos V al VII, fue limitada en grandes zonas y prácticamente desaparecida en otras como Málaga, al encontrarse bajo la influencia de Bizancio (hacia el s. VI, la costa oriental y meridional, quedó dominada por los bizantinos), herederos de la sociedad y la cultura latinas. Tradiciones como la saturnalia persisten en el pueblo hasta obligar a la Iglesia a dar carácter cristiano a fiestas ancestrales paganas.

Está comprobado históricamente que el hombre primitivo de la costa malagueña adoraba a la divinidad lunar, si bien no era ajeno a la heliolatría. Luna y sol, protagonista de la noche y el día, eran los polos del eje religioso de aquellos hombres que recibían con fervor supersticioso la noche y el día más largo.

El solsticio de verano, se celebra de antiguo en la noche de San Juan (del 23 al 24 de Junio) viéndose en ello claramente la inyección de un contenido cristiano en una costumbre muy anterior, pagana. El solsticio de invierno, por otra parte, coincide casi exactamente, (y esta coincidencia no es casual por lo que al cristianismo atañe) con la Natividad de nuestro Señor. Y pensemos que, aunque últimamente la fiesta mayor de los verdiales es el 28 de Diciembre, siempre ha iniciado la actividad verdialera en Nochebuena y ha terminado con el año.

#### IV. CULTO A LAS ÁNIMAS

Antecedentes. En los campos medievales celebraban reminiscencias de viejas fiestas saturnales en las que se exalta el “dies natalis invicti solis” junto a valores humanos como la Inocencia, a través de juegos, rifas y bromas de tinte carnavalesco. Los franciscanos atentos a todo lo que emana del pueblo, se apresuran a potenciar estas celebraciones aplicándoles carácter de ritual fiestero navideño que, en el sur de la Península, toma la forma de bailes de ánimas, con su pujas y aguinaldo, fuertemente arraigados en las tradición mediterránea y que no se contradecían con la condición de orden mendicante de los frailes, más bien la reformaban.

San Francisco de Asís, compuso su “Canto al Sol” y el “Cántico a las Criaturas”, cristianizando lo que Macrobio, historiador romano del s. IV, dejó escrito en “Saturnales”. El Santo decía: “Si yo hablase al emperador le suplicaría que en la Navidad de cada año, los hombres derramen trigo y otros granos por caminos para que en día de tanta solemnidad todas las aves tengan que comer; que, por respeto al Hijo de Dios, a quien tal noche la bienaventurada Virgen María su madre reclinó en un pesebre entre el asno y el buey, estén obligados todos a dar esta noche a nuestros hermanos bueyes y asnos abundante pienso; y que, por último, que este día de Navidad, todos los pobres sean saciados por los ricos”.

Medina Conde, informa que, tras la conquista de Málaga por los Reyes Católicos en 1487: “...se creó en la parroquia del Sagrario una Hermandad de Ánimas, en 1488...” Luego se fundará otras en Santiago, los Mártires, San

Juan y Santo Domingo y: "...en el convento de San Francisco , estaba la cofradía de las benditas Ánimas de los ciegos..." confirmando que desde muy antiguo existió en Málaga, impulsada por franciscanos, una Cofradía de Ánimas con especial dedicación a los ciegos (caso único en este tipo de cofradías).

La misma devoción a las Ánimas Benditas del Purgatorio es una versión cristiana de un acendradísimo culto a los muertos, del pueblo andaluz. Pues bien, la principal motivación religiosa de las que perviven en las costumbres de los verdiales es la de las Ánimas del Purgatorio.

Hasta el año 1700 cuando fue construida la ermita de los dolores de verdiales, (en la provincia de Málaga) todas las pandas, hasta el año 1920, estuvieron celebrando la junta de los "tontos" (como también se les llamaba a las pandas) el 28 de diciembre. Aquí acudían todas pandas a rendir culto a la Virgen de los Dolores, entregando al ermitaño lo recaudado, para las Ánimas del Purgatorio.

A partir de 1920 y por mor de una serie de acontecimientos políticos sociales, las pandas se fueron despegando de las ermitas, llegando a salir algunas por libre, repartándose lo recaudado entre ellos y reuniéndose en las distintas ventas de las comarcas. Creo que a éstos llegaron a llamarles "los tragaeras" y a los que continuaron participando con las ermitas, les llamaron "tontos". Una vez terminada la guerra del 36, en los años 40, se reanudaron las juntas el 28 de diciembre y pasaron a reunirse todas en las ventas, hasta el día de hoy.

Desde tiempos pretéritos, es sabido que las pandas de verdiales estuvieron muy ligadas a la cristiandad. En la actualidad hay pruebas evidentes de la estrecha relación que existe entre las pandas de verdiales y numerosos acontecimientos marianos que se celebran en casi todas las comarcas verdialeras de la provincia de Málaga. Sirva como ejemplo, la Virgen de las Cañas del Puerto de la Torre de Málaga, que cada año cuando celebra su romería, previo a la misma, se celebra una misa cantada por la panda de verdiales, "Santa Catalina" del Puerto de la Torre, acompañando a la Virgen en todo el recorrido.

## V. LOS SANTOS INOCENTES

Por su hondo significado religioso y su influencia en la Fiesta y porque está directamente relacionado con la vida de las ermitas, cabe hacer una mención especial a lo que la festividad de los Santos Inocentes significa en el mundo verdialero.

El día 28 de diciembre, festividad de los Santos Inocentes, fue durante muchos años el día en que las pandas que habían salido a pedir para sus respectivas ermitas, volvían a ellas para hacer ofrendas del dinero recaudado. Este dinero tenía como fin, sufragar los gastos de mantenimiento de la ermita, y para celebrar misa por los Santos Inocentes, que en realidad eran niños enterrados en el pequeño patio-cementerio que tenían las ermitas. Todavía aparecen restos de estos enterramientos, cuando se realiza obras en ellas. Al hacer las excavaciones aparecen esqueletos que siempre corresponden a niños menores de cinco años.

La explicación de este fenómeno, nos lo cuentan todas las personas mayores de esto lugares cuando le hemos preguntado, coincidiendo todos en el relato de la misma historia.

Decían estos ancianos que en épocas pretéritas, las familias que tenían una pequeña finca, tal vez heredada de sus antepasados, para poder sacarla adelante, necesitaban mucha mano de obra. Tenían que recoger las cosechas, con la agravante de no poder pagar a personas fuera de la familia para este menester, por lo tanto, cuanto más hijos tuvieran, más les facilitaba la conservación y recogida de los frutos.

En aquellos tiempos, la mortalidad infantil era muy alta, y cuando moría un hijo pequeño, no lo registraban en el Registro Civil hasta pasado varios años para que tardaran más en llevarlo al servicio militar, (en aquella época el servicio militar duraba hasta más de tres años, sobre todo si lo enviaban a Filipinas, Cuba o África) de esta manera podían sacarles más rentabilidad a los hijos. A veces, algunas familias, registraban a varones con nombre de hembra. Entonces cuando moría un pequeño que no había sido registrado, los padres se veían en la disyuntiva de no poder enterrarlo en el cementerio municipal; entonces recurrían al cura de la ermita, el cual se lo bautizaba en artículo mortis, y les daba cristiana sepultura en el patio-cementerio de la ermita. Estos niños, eran los Santos Inocentes y para ellos se celebraban las misas con el dinero recaudado por la pandas de verdiales.

Esto explica un poco la unión de la Fiesta de Verdiales con la Iglesia. Fue muy interesante la presencia de las ermitas en los campos. El Cardenal Herrera Oria constituyó una nueva red de ermitas-escuelas a finales de los años cuarenta, y cosa curiosa, no rescató las viejas ermitas tradicionales como fueron la de Los Verdiales, Jotrón, Las Cruces, Jeva entre otras, siendo como eran propiedad del Obispado.

## VI. EL CORPUS

A muchos autores de los siglos XVI y XVII, eclesiásticos en su mayoría, el matiz de viejo paganismo que observaban en bailes del pueblo, que creían de carácter morisco, les impulsaban a anatematizarlos y proscribirlos, llegando a tachar de “locos” a aquellos que se entregaban a tales bailes y ritos, al apartarse de la “racionalidad” cristiana. Este aspecto de la religiosidad católica española de ese tiempo es decisivo a la hora de valorar y comprender las incesantes prohibiciones y vetos que cayeron sobre bailes como la Zarabanda. Pero, normativas de monarcas rigoristas o determinados concilios, no logran la erradicación, en pagos y partidos rurales, de rituales derivados de arcaicas celebraciones. La Iglesia no dudó en incorporar esos bailes populares a la celebración del Corpus con intención de atraer el mayor público posible, encontrando un vehículo de acercamiento al pueblo muy eficaz, por lo que los utilizaba y toleraba, hasta cierto punto.

En la Edad Media, se venían celebrando con esplendor los Auto Sacramentales, representados en Navidad y fiesta del Corpus. Solían acompañarse de chirimías, guitarras y otros instrumentos populares. Además, en los Autos se acostumbraba a cantar piezas del estilo de la Chacona y otras.

La complejidad de contenidos de las fiestas del Corpus de los siglos XVI y XVII iba encaminada a conseguir el favor de las masas hacia los valores fundamentales del Barroco personalizados en la figura del Rey y en la religión católica. Por ello, se potencia el Corpus en toda la Península desde los primeros años y lo celebran conforme van tomando ciudades y pueblos. Los Reyes Católicos, en 1501, mandaron a los granadinos que “la fiesta (del Corpus) ha de ser de tal y tan grande la alegría y contentamiento que parezcáis locos”.

El padre P. Morejón, en “Historia de las antigüedades de Málaga”, describe la procesión del Corpus de 1588: “...y con el sonoro repiqueteo de todas las comparsas de las iglesias, hacían un festivo aplauso y alegre consonancia... no cesando los repiques de campana, músicas, danzas y saraos”. Había costumbre que cada iglesia de Málaga que participaba, aportara un grupo (Morejón lo llama comparsa) con bailes de danza o sarao, populares o aristocráticas. En procesión del Corpus de final del s. XV, en Málaga, se señala la presencia de danzantes que ejecutan “danzas de espadas”.

## VII. BIBLIOGRAFÍA

- MELGAR, L., y MARÍN, A., *Antología y evolución de la Saeta*.
- MOLINA, J.M., *Fiestas de Verdiales*.
- JIMÉNEZ DÍAZ, A., *Verdiales*.





